



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VIII

Carra Patria, Carior Libertas!

Núm. 139

FRAY GERUNDIO

QUITO, 13 DE OCTUBRE DE 1906.

LA ASAMBLEA

*El nueve de Octubre*, en este día de gloria para la América, y en especial para nosotros; en este día de recuerdos memorables, de triunfo y regocijo para todo buen patriota; en este día, decimos, una turba hambuesca de lacayos, á la voz del Crimen y de la Ineptitud, acaba de instalarse en *Asamblea* para labrar, dizque, la dicha del Pueblo Ecuatoriano.

Del Pueblo Ecuatoriano...? ¡Mentis! Quienes fueron elegidos por la fuerza bruta de que dispone el vandalaje que hoy nos rige; quienes, por un salario miserable, se convierten en dóciles instrumentos del alfarismo; quienes llevan ya en su frente la marca ignominiosa de *amigos* del más oscuro y despreciable de los tiranuelos; esos no pueden erguirse delante del despotismo, esos no pueden tener independencia en sus acciones, esos no pueden llamarse los diputados del Pueblo, y mucho menos podrán compadecerse de los males inúmeros que ahora afligen á nuestra Patria queridísima.

Los representantes de la *traición*, del *robo* y de la *infamia*, no es posible que representen á la lealtad, á la honradez y á la decencia. Los al-

faristas no pueden ser sino alfaristas.... E imaginar lo contrario, sería hacerse responsable de la más cándida de las insensateces.

Ahí está la prueba. ¿Cuál ha sido el primer paso de esos autoctones al iniciar sus trabajos?

¡Elegir de presidente *interino* de la República á don Eloy Alfaro! A este mismo Alfaro que va sumiendo á la Patria en lo más profundo de la ruina.

Después aprobarán, *incondicionalmente*, todos sus actos *dictatoriales*.

Y le darán gusto en todos los proyectos, *reformas* y contratos que les presente.

Y en todas las leyes inicuas que les someta.

Y, en seguida, contra el torrente de la opinión pública, le ceñirán la banda de magistrado constitucional; esa banda que, tan noble y dignamente, brilló en el pecho de mandatarios de luces y probidad.

¿Cabe mayor injuria?

Si todavía nos queda un resto de pundonor, si aún circula en nuestras venas la sangre de nuestros mayores, ¿cómo consentimos que cuatro *rates* revolucionarios elijan nuevamente á Eloy Alfaro para nuestro gobernante?

¿Cómo permitimos que esos desalmados nos exhiban así delante de las demás naciones del Viejo y Nuevo Continente?

¿Cómo nos resignamos á

arrastrar, otra vez, una servidumbre tan oprobiosa, á vivir entre cieno, cadenas, grillos y mordazas?

PROTESTEMOS siquiera contra esa elección llevada á cabo por el servilismo y sostenida por la violencia.

PROTESTEMOS siquiera á fin de no cargar con semejan-te baldón, echado con cinismo al rostro de la gente honrada y de valía del país.

PROTESTEMOS siquiera para que sepan en el Exterior, que no somos todos los ecuatorianos del pelaje de los que nacieron para besar la mano del que los ultraja y vapulea sin piedad.

PROTESTEMOS siquiera para que en nosotros no tenga práctica aplicación la robusta frase del filósofo inglés: *Solamente los ciudadanos indignos y ruines acatan á una autoridad bastarda, que no cesa de causarles daños y de oprimirles hora por hora.*

PROTESTEMOS siquiera, ya que nuestra cobardía es tanta y tanto nuestro egoísmo, que no tenemos un poco de coraje, un poco de abnegación para.... hacer lo que la inteligencia, la virtud, la justicia y los intereses sagrados de la Patria, á gritos lo están pidiendo.

Volvamos por nuestro honor, herido á mansalva por quienes se titulan convencionales de 1906, y PROTESTEMOS siquiera, amabilísimos lectores.

## CONTRASTES

El otro día "El Tiempo" de esta ciudad tuvo el atrevimiento de hacer una especie de paralelo, entre García Moreno y Eloy Alfaro.

A propósito de esto, nos vinieron á la memoria dos párrafos admirables de una publicación del Sr. Dr. Dn. N. Clemente Ponce.

Decía este publicista, desde Pasto, el año de 1898:

"García Moreno y Alfaro....! Qué nombres! qué personalidades! ¿Cómo hay labios que se atreven á nombrarlos de una vez? cómo pluma osada á escribirlos seguidamente?"

"De un lado García Moreno con la inmensidad de su genio y su corazón; con la vivificadora luz de su ciencia casi universal y la fecundidad de sus concepciones, que no se limitan á alumbrarle los mundos del espíritu, antes se encarnan en monumentales obras de vida social y pública; con su acrisolada pureza en la recaudación, manejo é inversión de las rentas nacionales, jamás empañada ni con el aliento de la calumnia, ni menoscabada siquiera por prudentes tolerancias, antes enaltecida hasta de enemigos, que la confesaron, y mas aún por las ~~enumeraciones de falsos amigos~~ que le quisieran menos honrado y severo; con la incontrastable energía de su espíritu, que en las dificultades y peligros crece y crece elevándose sobre ellos hasta vencerlos y abatirlos, con la no menos irresistible fuerza de su brazo, á que mueve valor de veras humano y su premo; con su patriotismo hasta el sacrificio que le hacen amable la fe y la caridad cristianas: todo consagrado al triunfo de su admirable lema, que debiera leerse en la bandera de la humanidad: — *Libertad para todo y para todos, menos para el mal y los mallecheros*".

"De otro lado Eloy Alfaro: en la inteligencia, sombras absolutas; la lengua paralizada, no porque le estremezcan el alma vivas emociones, sino porque le falta en la cabeza el pensamiento; en la voluntad, permanente resolución al mal á que le llevan los peores, pues de suyo es tan inepto que, cuando lo quiera de veras, como por instinto, no da con los caminos. Si el jesuita filósofo de Quito se animase á hablar con verdad de Alfaro, le diría—*hombre*

*desustanciando, sin palabra, sin pensamiento, sin verdad, sin Dios; con lo que haría perfectísimo retrato del caudillo radical, obra maestra en su género, de esas que inmortalizan al héroe y al pintor. Así con todo lo que se deriva de esa definición—retrato, así es Eloy Alfaro. De ahí ese ciego poder de destrucción que, sin plan ni sistema, todo lo va acabando; de ahí que en esa su obra negativa, de ruina, si en algo se manifiesta su actividad de modo positivo—para él y la canalla que le sigue, no para el pueblo—es únicamente en lo de vaciar las cajas nacionales y llenar con los dineros públicos, sudor y sangre del pueblo, las suyas de ellos, de ellos en cuyo número se cuentan multitud de aventureros sin Dios ni ley, sin pan ni camisa, que, signos de muerte y desolación y podredumbre, acudieron al festín de los cuervos".*

## EL DISCURSO

Falta la serenidad, la calma buyo de nosotros, al leer las paparruchas que nos suelta don Eloy, con su acostumbrada germanía, en el discurso que pronunció el 9 de Octubre último en el recinto de las leyes, al resignar ante sus mismos camaradas, al mando que le encargaron, no los pueblos, sino las huestes baldías de los *traidores* y descamisados.

¿Cómo es posible que un hombre que se precia de severo en su conducta, un hombre achacoso ya por los años y las peripecias de una vida agitada, arroje á la faz de millón y medio de ciudadanos *libres*, las atrocidades que se ven en ese documento público que, por fuerza, tiene que traspasar los límites de la Patria?

¿Conque don Eloy quiere que su Convención actual *amplíe, perfeccione y consolide la labor redentora*, principiada apenas por su otra Constituyente de 1896?

¿Conque don Eloy desea que sus diputados de hoy *rivalicen en acierto y grandeza de propósitos*, á sus diputados de ayer?

¿No es esto burlarse de una Nación que millares de veces, en valedicto honroso, ha condenado y cubierto de maldiciones á esa *junta* despreciable que se llamó Asamblea del 96?

¿*Labor redentora* la de esos alfaristas!

¿Y *acierto y grandeza de propósitos* en esos infelices lansquetos de Pavia!

¡PROH FUDOR!

Perdónenos el lector que no prosigamos en el análisis de pieza tan audaz y vergonzosa; recién hemos leído el primer párrafo, y ya tenemos que aventarla lejos de nosotros, porque nos faltan la serenidad y la calma para continuar en su lectura.

## CARTAS

Quito, octubre 12 de 1906.

Reverendo Fray Curioso.

El Bosque.

Pater honorable;

¡Ya están aquí! Con la baja en la casaca, el delito en el corazón, en jamelgos (requisados con seguridad) por partidos de á siete y de á diez han ido llegando, poco á poco, á esta bñancible Capital los muy *honorables* que componen la ya, desde ahora, celeberrima Convención alfarista.

Ya están aquí, amigo del alma. ¡Oh! si los vieras: qué bien escogidos que están: viejos verdea que, con sus calvas de pepino, denunciaban á voces su origen vegetal; hombres de más de cuarenta años, lígubres como los cipreses de las tumbas; abogados alestido del que ejerce en la actualidad el portafolio de Relaciones Exteriores, verdaderas aves de rapina á jergar por sus enormes garras; mediquillos enanos de cuerpo y alma, prontos á propinar buenas dosis de estricnina á la pobre Patria; escritorzuolos de á cuartillo, que parecen cernicalos ó titis treídos de las selvas orientales; poetas de número tan sublime, de estro tan delicado que lloran como toraces, trinan como gilgueros y vuelan, después de *almorzar*, como halcones de *Tioppulo*; generales jorbales, listos á enseñar los dientes á cualquier malandrín que les hiciera entrar en razón; coroneles canos, cuyo puesto no debía estar en el *Santuario de las leyes*, sino en el cortijo, la majada ó en el monte; agricultores del pelaje de aquel que sembraba patatas para cosechar maiz; felinos de pera roja y manos ensangrentadas, á quienes se podía dirigir muy bien la frase bíblica: *¿Cain, Cain en dónde está tu hermano?* Y el resto, la mayor parte, elegante juventud legisladora, mozos de pelo en pecho, de bigote rubio ó

de patillas negras, de pelucas blondas ó de rizadas bucles, vestidos al último figurín: zapatitos de charol reluciente, con cañas de satén plomo; pantalones turques, quebrados en las delanteras; levita de cheviot negro, coquetamente abrochada, como para impedir que el aire saludable de la verdad penetre en las conciencias; guantes amarillos ocultando por completo las manos que los cargan, por si acaso los curiosos descubriesen en ellas algunas manchas. Un grueso bastón en la diestra, alhaja indispensable en los tiempos en que vivimos; la mirada torva, porque sólo los honrados miran de frente; la cabeza gacha, al peso de la lisonja y del servilismo, sin ese donaire que dan la altivez y la independencia. Y en medio de esta bizarra falanja de *soñadores*, el maestro con su gesto de Iscariote y su rostro tostado á fuerza de apostasías y bribonadas. Con cerebros tan privilegiados, ¿cómo no han de llevar nuestras leyes el sello de la sabiduría, de la reflexión y de la cordura? Diputados tales, ¿cómo no han de dar la postrer brochada al cuadro primoroso de nuestra felicidad?

Ya están, pues, aquí los convencionales alfaristas de 1906; iniciaron sus labores, con el nombramiento de presidente *interino* de la República en la persona de don Eloy I. Si tal es el principio, ¿cuáles serán los fines?

Ya los saborearemos.

Inter tanto. . . . . ¡Centinela alerta! que hay gansos en el Capitolio.

Salud,

FRAY GERUNDIO.

N. B.—Estando ya en prensa el presente número, he llegado á saber que algunos representantes, volviendo por su dignidad, principian á ejercitar actos de civismo y de caracter en la Convención. Por ejemplo, el inteligente doctor don Juan Borja, negó su voto á Alfaro para la presidencia. Otros han propuesto merecido *voto de censura* al ministro Mentalvo. Ya me ocuparé de estos particulares, y sabré hacer justicia á los diputados que lo merezcan.—Vale.

**OBITUARIO.**—En los primeros días de la presente semana, fallecieron la respetable matrona señora ISABEL GUARDERAS v. DE LEÓN y el probo y rico propietario don

MANUEL PALACIOS.

Nuestro sentido pésame á cada uno de los deudos de los extintos.

**FOLLETOS.**—Hemos recibido dos: uno impreso en Cuenca é intitulado "A mis conciudadanos, vindicación necesaria", en el cual el honrado caballero azogueño, señor Luis García Vintimilla, desvancee completamente, con documentos importantes, las torpes calumnias forjadas contra él por el conocido Delfín Orellana, corresponsal de "El Tiempo".

El otro es una composición "A Ibarra", publicada con motivo del tricentésimo aniversario de la fundación de esa ciudad. Su autor es el inteligente y laborioso señor don José D. Albuja.

Agradecemos la atención.

**PERIODICO.**—Se nos ha remitido un ejemplar del número extraordinario de "El Eco de la Juventud", publicado el día del onomástico del señor Francisco García Avilés, digno Presidente de la "Filantrópica del Guayas". La edición es muy elegante y los artículos que registra magníficos y apropiados á las circunstancias.

Al agradecer la remisión, enviamos nuestros votos de aplauso á los apreciables é inteligentes jóvenes, redactores de dicho periódico.

**ACUSACION.**—Ante los *padres conscriptos* ha entablado ya una fundada acusación el señor Miguel Valverde contra don Eloy Alfaro, por varios crímenes de lesa Patria cometidos por este caudillejo.

Quizas don Miguel pueda, sino conseguir sus deseos, al menos dejar un buen precedente para lo futuro.

Le aplaudimos por este acto de altivez.

## CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

**SEMANARIO.**—De la imprenta de "El Tiempo" órgano alfarista, salió á luz el otro día un periódico con el nombre de "Verdad y Justicia".

Sus redactores son insignificantes colombianos; su filiación, roja; sus aspiraciones, hacer oposición al Gobierno de su Patria; y, al propio tiempo, meter brazo en nuestra política.

¿Y con qué derecho se atreven

estos extranjeros á intervenir en nuestros asuntos de casa?

Señor Alfaro, ¿cómo consienta Ud. que en los talleres de sus amigos se hagan publicaciones contra el gobernante, á quien, á decir de us e l mismo, le unen al presente cordiales relaciones?

¿No es esto darle el beso de Judas?

¿Y no le da vergüenza *flotar* manos mercenarias para que inciensen á usted y le pongan en los cuernos de la luna?

¿Por ventura se le acabaron ya los pebeteros nacionales, esos que por un plato de lentejas serían capaces de vender el alma al diablo?

Felizmente, "Verdad y Justicia" ha sido recibido con desprecio por la parte culta y sensata de esta Capital.

Ni podía ser de otro modo, te nien do en cuenta el afecto que sentimos los buenos ecuatorianos por Colombia, y atendida la calidad de individuos que aquí tratan de escarnerla, en la persona de su digno presidente.

Cuando lea el señor General Reyes "Verdad y Justicia", si no siente baseas por sus detractores, debe venirle la risa á carcajadas; porque un papel así, eso y no otra cosa puede inspirar.

**LEON.**—El *nuene de Octubre*, desde los talleres del hermano Buenaventura se echó á volar contra nosotros un pasquín, firmado por *radicales* y escrito, seguramente, por uno de esos parásitos del tesoro nacional.

¿Y la razón para ello?

Porque dijimos, y lo volvemos á decir, que si en la manada constituyente hubiera alguno de *apellido* León, le llamaríamos el rey de esos animales. . . . .

¿Ya llegó el león! se intitula la hoja aquella.

Y dicen que ese león venido hasta esta Capital, suponemos que en Luena. . . jaula, es y será el pobre doctor don *soñador* SOIOVIV.

Ni para maldita la cosa nos acordamos de este sujeto, cuando escribimos esas palabras que tanto escorzar han hecho á los *radicales*; pero ya que éstos nos aseguran, con la simpleza que los caracteriza, que el Dr. SOIOVIV será su *soñador* dentro y fuera de la manada, lo aceptamos de mil amores y, desde hoy, le capillaremos hasta que nos *busque* . .

Ya tienen, pues, rey los de la Convención.

Y si así es el rey, ¿cómo serán los demás?

Una pregunta: ¿este león es de los carniceros del Africa ó es de los leonicos que *asoman* de continuo en los páramos de Gualaquiza?

Para terminar este sueltito, otra pregunta, señores de la *hoja*. Vosotros nos decís, entre otras paparruchadas, que somos *esclavos del Papa*.

Con eso mucho honor nos habéis dispensado.

Y aquí la pregunta:

¿Qué será más cuerdo, más digno, más racional: ser *esclavo* del Vicario de Cristo, del Papa, de un hombre eminentísimo por su virtud y su ciencia, ó ser siervo miserable de un amo intonso, de una especie de *papa*.... *cuchi*?

¡Socorro! Que les responda Canalejas....

**AMNISTIA.**—Una general, generalísima han decretado los convencionales para todos los reos políticos (¿?)

En consecuencia, ya pueden los desterrados tornar á sus hogares, lo mismo que aquellos que, por orden soberano, se encuentran soportando los rigores del confinio.

Y para los *acusados de sedición*, doctorcito Montalvo, también hay amnistia!

Ya le vemos fruncir las sedosas cejas, arrugar esa frente blanca como el armiño y abrir la boca de hurí que Dios le ha dado, para decirnos, en su media lengua: "Para *Fray Gerundio*, no hay tales carneros; porque está *sub judice*."

Y el fraile, desde su celda, calándose la capilla, le responde con una sonora carcajada.

¡Ah, *mamallo*, *mamallo* más te valiera entrar al Hospicio de barchilón, que seguir en una Cartera que no mereces!

**BARRA.**—Tornamos á las andadas del 96.

Los mismos macheteros, los mismos policías, los mismos militares disfrazados, los mismos ruines de entonces acuden á la barra de la presente Asamblea, con el propósito deliberado de ahogar la voz de los poquísimos representantes independientes.

¡Vivimos entre salvajes ó entre hombres civilizados?

¡Hasta cuándo soportará el pueblo los vejámenes é infamias del

bandolerismo alfariata?

Y después, sin el menor empacho, ha de decirnos su excelencia que deja en absoluta libertad á sus *eligidos* para que deliberen como les plazca.

LA PRENSA OPOSITORA

El Ecuatoriano  
La Prensa Libre  
El Orden  
Fray Gerundio

La Dictadura

La Nación  
El Telégrafo  
El Eco del Guayaquil  
La Patria  
El Grito del Pueblo

LA PRENSA VITAL

La Pluma Roja  
El Regenerador

El Siempe

El Radical

El Progreso

El Heráldo

La Dictadura

Verdad y Justicia

La Palabra

Resumen: LA BAJEZA EN NUEVE TOMOS.

(De "La Patria")

## REMITIDO

Un caballero que estudió más de veinte y tantos años la ciencia de Hipócrates, tuvo que dejarla por... y, de aburrido, abrazar la carrera de las armas, por ser ésta la más rápida y socorrida para algunos dichosos en nuestro país. A los cuatro años de servicio, como ordenanza apuesto de una Cámara, fue ascendido á Coronel. Cuando por primera ocasión olió pólvora en el *Chasqui*, se asustó de este revés y vino á tenerlas en Quito, en donde concibió la idea de decir que le ha salido la que... antes mismo tuvo, como nueva enfermedad adquirida en campaña.

¡Qué bueno es el embuste que forja nuestro camarada para que lo den las letras de invalidez!

Quien á nadie ha hecho *traición*, ni se ha pasado al enemigo, ni se ha vendido, ¿cómo es que ahora trata de fingirse tuerto, manco, cojo, quebrado para que su excelencia le cure con un sueldo del Tesoro?

Y de seguro que Alfaro se lo ha de dar sin pedirle comprobante algu-

no, ni testigos oculares de la magna acción en que tuvo la malaventura de adquirir esas lesiones, por las que hoy pide las consabidas letras.

¡Quién podrá obtener ya éstas de invalidez, alegando servicios importantes á la Patria, cuando se las puede alcanzar con patrañas, adulaciones y cambios oportunos!

UN SOLDADO.

Quito, octubre 11 de 1906.

**CENSURAS.**—Se vende una cómoda casa, situada en la ciudad de Riobamba, á cuadra y media de la Catedral y á media cuadra de la Iglesia de San Felipe. También un sitio que mide cuarenta metros de largo y treinta de ancho, que está al frente de dicha casa. La persona que interese, dirijase á Guaranda al señor Arcesio Vela F. ó al doctor José Vicente Vela F. que reside en Ambato.

**INSTANTANEAS**  
PARA LA HISTORIA... NATURAL

LXXIX



UN HONORABLE

La vergüenza á las espaldas, y haciendo genuflexiones, penetra este diputado á la sala de sesiones.

Sus colegas le reciben con finura y cortesía, porque saben que en la reunión es jumento de valía.

IMPRESA DE "FRAY GERUNDIO"